

Caminando POR LA Biblia

Material Suplementario

Tema Uno

Job 1—2

Documento 1 de 1

Página 1 de 1

El estudio de la literatura de varias civilizaciones antiguísimas del Cercano Oriente ha descubierto varias historias similares a la de Job. Un poema egipcio titulado “Las protestas del campesino elocuente” relata la historia de un hombre que, cuando iba camino al mercado, fue víctima de un robo. Cuando el administrador principal del distrito ignoró su queja respetuosa, él empezó una serie de protestas, cada una más energética que la anterior. Sólo después de nueve discursos fue que las autoridades tomaron en serio su causa y rectificaron el problema. Aunque su queja era contra un empleado del gobierno que ignoró el problema, el campesino cuestionó el carácter de los dioses por permitir que ocurriera tal injusticia.

Otro poema egipcio, “La disputa entre un hombre y su ba”, describe el descontento de un hombre que anhela morir porque está muy agotado por todos los sufrimientos en la vida. Su “ba” o alma, enojada por las quejas del hombre, lo amenaza con dejarlo. Temeroso de que su alma no lo va a acompañar a la muerte y que por lo tanto, sería destruido, el hombre, en medio de su sufrimiento, le ruega a su alma que no lo abandone. Igual que el campesino en el poema anterior, este hombre anhela que los dioses le den un tipo de indulto, pero no lo logra.

Poemas similares aparecen en la literatura de Mesopotamia. El paralelo más conocido del Libro de Job es “El poema del justo que sufre”, que se encuentra en versiones de Sumeria y Babilonia. En el poema, un hombre de posición y riquezas, de repente e inexplicablemente, sufre

dificultades que van en aumento. Pierde la compañía de los dioses y de los seres humanos, pero él sigue comprometido a su dios Marduk, confiado de que Marduk lo iba a restablecer. Al final, esto es lo que pasa.

Es obvio por lo parecidos que son los temas de estos poemas que el sufrimiento de personas inocentes era uno de los temas de las civilizaciones antiguas. Debido a que los poemas de Egipto y Mesopotamia son mucho más antiguos que el Libro de Job, es probable que las historias anteriores influyeron al autor israelita. Sin embargo, sin importar cuánto estas historias se puedan parecer al Libro de Job, ninguna de ellas trata el punto principal que Job trata – el asunto de la teodicea (del griego *theós*-Dios y *díkē*-justicia). Sólo Job desafía la justicia divina.

Muchos comentaristas mantienen que el Libro de Job apareció después del exilio en Babilonia. Antes del exilio, las personas creían que la justicia vencería, si no durante la vida de la persona, entonces en las vidas de la próxima generación. Sin embargo, debido a que tantas personas inocentes sufrieron como resultado del exilio, esta noción se desafió. Tanto Jeremías como Ezequiel insisten en que las personas van a ser recompensadas y/o castigadas por sus propias acciones, no por las acciones de quienes las precedieron: “Entonces no andarán diciendo más: ‘Los padres comieron uvas agrias y a los hijos se les templan los dientes’” (Jer 31:29; Ez 18:2). El Libro de Job resalta las limitaciones de cómo se puede aplicar esta nueva noción de la responsabilidad personal y la retribución que le sigue.